

Manual de misiones (continuación)

La prioridad en el trabajo misionero es plantar iglesias

Principios para que una iglesia plante nuevas iglesias

En el texto del libro de los Hechos decía: "Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien había creído."

Si Pablo estaba nombrando ancianos, estamos seguros que él los había preparado primero. Sabemos que él quedaba en cada lugar algunos años, los necesarios para plantar una Iglesia. En ese tiempo preparaba los líderes, organizaba la Iglesia y luego iba a otro lugar para evangelizar, discipular, preparar los líderes y organizar la iglesia. Este es el trabajo de un misionero.

Porque plantar iglesias es la enseñanza bíblica, debemos desterrar los viejos conceptos que tenemos sobre lo que es trabajo misionero. Trabajo misionero no es ir a un lugar a estar un tiempo para hacer algo y volvernos.

Hacer trabajo misionero es cumplir el mandato del Señor Jesucristo, es seguir el ejemplo de los primeros misioneros que nos da la Palabra de Dios, es evangelizar, discipular y plantar iglesias, ese es el trabajo misionero que permanece y el cual nos muestra la Biblia para cualquier cultura.

Según la forma en que la Palabra de Dios nos habla de la Obra misionera nosotros tenemos que sacar tres conclusiones importantísimas para cualquier cultura. Debemos plantar una Iglesia que se autosostenga, se autogobierne y se auto propague.

Y para conseguir esto debemos hacerlo así desde el principio, desde su nacimiento. De acuerdo a la cultura donde vamos usaremos el método necesario pero nunca debemos acostumbrar a la gente a recibirlo todo.

En el discipulado se descubren los dones. Los preparamos para ponerlos en práctica y desarrollarlos. Procuramos que ellos sepan como se gasta el dinero de las ofrendas. Para eso ponemos frente a ellos el presupuesto; y le dejamos opinar. Frente al presupuesto debemos animarlos a comenzar un fondo pro templo a fin de poder tener algún día algo propio. El nuevo creyente se siente así parte del cuerpo de Cristo.

El nuevo creyente como parte del cuerpo de Cristo comienza a participar de las decisiones. Esto es muy importante, porque siente que puede pensar, orar, aportar nuevas ideas y muchas veces nos vamos a sorprender de lo que ellos piensan.

Y en cualquier cultura que trabajemos preparemos mucho a los niños, a los adolescentes y a los jóvenes porque ellos serán los que verdaderamente producirán los cambios más profundos.

La tarea siempre puede hacerse aunque no se tengan elementos materiales. La Palabra de Dios dice:

"No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos", (Zacarías 4:6) y aunque lo leemos muchas veces queremos hacer la obra de Dios con muchas cosas materiales y sin su Espíritu.

Quizás nos estamos preguntando:

¿Es posible para una Iglesia plantar una nueva Iglesia? Sí, es posible y es Bíblico.

La Iglesia de Antioquia comenzando en Hechos 13 en adelante, nos relata una serie de Iglesias que fueron comenzadas y organizadas por dos de sus líderes a quienes el Espíritu Santo guió a separar para este ministerio misionero.

Es importante notar que estos misioneros del libro de los Hechos no plantaban templos, sino Iglesias. Las iglesias la forman los creyentes, los que han nacido de nuevo, los que se han bautizados y son ellos los que en el futuro levantarán sus templos. No encontramos en el Nuevo Testamento nadie que haya levantado un templo pero sí iglesias obedientes al mandato de Jesucristo de ser testigos.

La Palabra de Dios nos dice en 2 Pedro 3:13b, que Dios no quiere "que ninguno perezca sino que todos procedan al arrepentimiento", por lo tanto la misión de la Iglesia es salir, es cumplir con el mandato del Señor Jesús:

"Id y haced discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Enseñándoles a guardar todas las cosas que os he mandado, y he aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo". Mateo 28:19-20

Teniendo en cuenta esto creo que la mejor forma de plantar una nueva iglesia es poder enseñar a la Iglesia los puntos que voy a detallar a fin de que la iglesia anhele dar a luz con recursos humanos, no económicos.

Principios para que una iglesia plante una nueva iglesia

1.- Una nueva Iglesia u obra misionera comienza en el corazón de la iglesia madre que está dispuesta a desprenderse de algunos de sus líderes para que puedan plantar una nueva iglesia. Este desprendimiento debe ser algo así como cuando los padres ven a sus hijos formar un nuevo hogar donde luego llegarán hijos también. Los padres colaborarán en el comienzo con la parte económica pero luego dejarán que la pareja se desarrolle y forme un hogar con sus propias características pero siempre bajo los principios de la Palabra de Dios.

2.- Una nueva Iglesia vista así, como la nueva familia de Dios que va creciendo, debe tener líderes que consagren sus dones y capacidades a ella. La iglesia madre no debe darles responsabilidades dentro de sí misma, porque han sido separados para dedicar su tiempo a su obra misionera. Esta nueva iglesia es su hija a quien engendró a través de sus líderes, a quien debe cuidar, ayudar sin dárselo todo y a tomar sus responsabilidades a medida que va creciendo. El diálogo y no la imposición debe ser la principal característica.

3.- Los miembros de la iglesia madre apartados para esta nueva iglesia que se dediquen a discipular deben transmitir vida y no solo conocimiento, a fin de que el nuevo creyente tenga un modelo que le permita ver que la vida cristiana es posible cuando deja obrar al Espíritu Santo.

4.- La Iglesia madre debe mantener un diálogo con el líder que está al frente de la obra a fin de guiarle en los aspectos que fuera necesario pero sin imposición. A su vez el líder debe interiorizar a

la iglesia madre del pensamiento del grupo y de la mejor forma de identificarse con la nueva congregación que debe desarrollarse en todo sentido.

5.- Cada nuevo creyente de la nueva iglesia debe ser correctamente discipulado a fin de ayudarle a crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, haciéndole sentir que su meta es vivir la vida de Cristo.

6.- Los miembros separados de la Iglesia madre que ahora forman la nueva congregación deben tener libertad de nombrar sus líderes en los distintos ministerios, según el don que cada uno de ellos haya recibido del Señor a fin de que puedan usarlos para bien del cuerpo de Cristo, creciendo así en responsabilidad.

7.- Los bautismos deben realizarse en el local de la obra misionera, eso ayuda a que los que se bautizan se sientan identificados con la nueva iglesia, comiencen a sentir que forman parte de la misma, tomen responsabilidad por ella y, además, puedan invitar a sus amigos y familiares dándoles testimonio, procurando que ellos también tengan un encuentro personal con Cristo. El pastor de la Iglesia madre, con algunos de sus miembros estarán presentes, para hacerles sentir su amor; y animarles a seguir creciendo.

8.- La Cena del Señor debe ser una ordenanza que se cumpla también en el local de la nueva iglesia pues es un buen momento de anunciar el sacrificio de Cristo, su regreso y también dar oportunidad de tomar decisión de bautismo a los que todavía no lo hicieron.

9.- La nueva congregación debe administrar sus ofrendas. Nombrar dos o tres personas que lleven un control de sus entradas y salidas. Debe desde un principio tratar de llenar todas sus necesidades y depender cada vez menos económicamente de la iglesia madre. Debe hacer fotocopia de sus libros mensualmente y entregarlos a la tesorería de la iglesia madre para que se realice todo con orden y unidad. A la nueva congregación se le debe informar cada domingo de cómo se va usando la ofrenda, dando gracias a Dios por lo que se va adquiriendo porque de esta forma ayuda a los nuevos creyentes a dar con generosidad. Será bueno desde un comienzo abrir una cuenta de caja de ahorros para una mejor administración del dinero.

10.- Cuando uno tiene en cuenta estos principios se levantan iglesias que desde el comienzo aprenden a auto sostenerse, auto gobernarse y auto propagarse. Iglesias que formarán líderes que la hagan crecer y tener visión misionera porque desde su nacimiento, miraron hacia fuera.



ABA

ASOCIACIÓN BAUTISTA ARGENTINA

Colección Estudios Bíblicos

Reserve ya
sus ejemplares

Estudie la Biblia de la mejor manera.



ABA pone a disposición de todos aquellos que quieran estudiar la **Biblia**, el primer tomo de una colección de estudios sistemáticos. Preparada con la intención de desafiar tanto a maestros como a alumnos, a profundizar en las verdades de la **Palabra** recorriendo sus libros capítulo a capítulo. En un estilo sencillo pero esclarecedor encontrará la doctrina preciosa que **Dios** ha entregado a su iglesia para la formación de discípulos firmes en la fe en **Jesucristo**.
Un material preparado por **Alejandra Lovecchio de Montamat** para jóvenes y adultos respaldado en una bibliografía de obras clásicas y modernas reconocidas por la grey evangélica.

1er. Tomo: El Evangelio de San Juan Primera Parte

Incluye:

● Prólogo teológico	● Conclusiones
● Citas bíblicas	● Ejercicios de interpretación
● Diccionario	● Ejercicios de reflexión
● Exégesis	● Bibliografía

Informes y pedidos a: aba@bautistas.org.ar // (011) 4806-7700



ASOCIACIÓN BAUTISTA ARGENTINA